

28/08/2014



JUSTICIA Y PAZ - En el galpón interior de este recinto santiaguino más de 200 religiosos y religiosas compartieron y celebraron su día con los internos de la pastoral católica carcelaria, acompañados del obispo auxiliar, Galo Fernández; el vicario para la Vida Consagrada, Aldo Coda; y la presidenta de Conferencia de Religiosos y Religiosas de Chile, Conferre, Marcela Sáenz, el pasado 15 de agosto.

“Es bien bonito que vengan a compartir; a sacarnos un momento de lo que significa estar acá”, dijo una vez terminada la eucaristía el interno Eduardo Sánchez (53) a propósito de la presencia de tantos religiosos y religiosas en la cárcel.

Héctor Fernández (57), también interno, dijo que esta visita tan masiva es algo “bueno, porque significa un acercamiento a Dios. Nunca fui a la iglesia y acá la conocí y a Dios, también. Pertenezco a la pastoral católica y vengo todos los domingos”.

El ingreso

A las diez de la mañana de ese día la entrada principal de la Cárcel nº 1 de Santiago, la ex penitenciaría de calle Pedro Montt, se encontraba llena de religiosos y religiosas que recibían una credencial para poder ingresar al recinto.

En el interior, luego de ser revisados y recibir un timbre en la muñeca derecha, grupos de doce fueron ingresando por una serie de galerías hasta llegar al galpón donde se celebró la eucaristía.

En ese lugar María Elena Espinoza (67), hermana de la Caridad Dominica de la Presentación, compartió que celebrar el día de la vida religiosa con estos hermanos “es una experiencia de acercarnos al dolor de tantos hombres y mujeres que viven tan excluidos de la sociedad”.

Para Arnaldo Flecha (25) jesuita paraguayo, en quinto año de juniorado, “lo fundamental en la vida religiosa es justamente llevar nuestra consagración a los más que más necesitan y entre ellos especialmente a los privados de libertad”.

Estar aquí “tiene que ver con una parte esencial de la vida religiosa” comentó Sandro Mancilla (44), religioso de los Sagrados Corazones. “Debemos estar –agregó– en los lugares donde más se necesita la presencia de Dios, a veces simplemente estando, sin hacer grandes cosas... Creo que es un signo de que queremos estar y queremos seguir buscando”, indicó.

Eucaristía

En su saludo el obispo Fernández destacó que en este día de la vida religiosa “nos alegramos en celebrar juntos compartiendo en profunda comunión con todos los internos de este recinto. Los invito –instó el obispo– a todos a participar con fe y con devoción contemplando a la santísima virgen María en su tránsito a la gloria del Señor”.

Una vez terminada la eucaristía uno de los internos realizó una acción de gracias:

“Gracias por la fraternidad y el esfuerzo por entrar. Por considerarnos hermanos suyos parte de la misma Iglesia sin importarles nuestros errores. Sin duda estamos dentro de vuestras fronteras, dentro de su corazón...”.

Finalmente, Marcela Sáenz, presidenta de Conferre, saludo a los presentes:

“Somos nosotros y nosotras las que damos las gracias hoy día a tantos hermanos que hoy día nos reciben y nos dejan compartir esta mesa amistad y vida abundante. Quisiera comprometer nuestra oración por cada uno de ustedes para que pidan por nosotros y seamos fieles”.

“Nos ponemos –aseguró la presidenta– al servicio de ese Dios que no deja de invitarnos a visitar a otros, a ser compañía; presencia suya cercana de su misericordia liberadora que actúa en lo profundo de nuestros corazones, pero también en lo profundo de nuestra sociedad y sus estructuras. No deja hoy día de invitarnos a buscar una sociedad más justa, equitativa, misericordiosa y solidaria”.

A continuación la presidenta solicitó a sus hermanos y hermanas de la Junta Directiva repartir entre los asistentes el documento del Plan Trienal 2014 - 2017 de Conferre. “Quisiéramos con el plan en la mano recibir la bendición para que tenga como cobrarnos la palabra. A esto nos comprometemos”, afirmó.

Sobre el plan Marcela Sáenz puntualizó que “no es fruto de ideas nuestras, no es algo que inventamos, es simplemente un esfuerzo de escucha muy humilde a lo que sentimos que el Señor nos va pidiendo. Un instrumento sencillo que queremos marque nuestro camino. Lo hemos puesto en las manos del Señor reconociendo que de Él lo recibimos y a Él le pedimos también la fuerza, la valentía, la gracia para hacerlo vida”.

La celebración del día de la Vida Religiosa 2014 culminó con una alegre y fraterna convivencia con mucha torta y chocolate caliente servido y compartido, sencillamente, por los internos a todos los religiosos y religiosas presentes.

Fuente: Conferencia de Religiosas y Religiosos de Chile